EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN NERTOBRIGA (LA ALMUNIA DE DOÑA GODINA, ZARAGOZA). CAMPAÑA DE 2001.

MARÍA ANTONIA DÍAZ SANZ MANUEL MEDRANO MARQUÉS

Nombre del yacimiento: Nertrobiga.

Adscripción cultural: Edad Hierro. Romano.

Año de actuación y campaña: 2001 (2ª Campaña). Directores: Manuel Medrano y Mª Antonia Díaz

Organismo financiador: Departamento de Cultura y Turismo (D.G.A)

RESUMEN: En este informe se recogen las conclusiones de los trabajos arqueológicos desarrollados en la ciudad celta y romana de Nertobriga durante el año 2001. Destaca el hallazgo de cerámica de la Edad del Bronce Medio en Cabezo Chinchón, lo que indica la temprana población del lugar, que perdura hasta la Edad del Hierro. En la zona romana (Puyrredondo), lo principal es el descubrimiento de instalaciones dedicadas a la utilización del agua y, probablemente, su calentamiento, de los siglos I y II d.C. Una de ellas es de grandes dimensiones y, por tanto, de carácter público.

PALABRAS CLAVE: Valle del Jalón, La Almunia de Doña Godina, Edad del Bronce Medio, Edad del Bronce Final, Edad del Hierro, mundo indígena precelta, mundo romano, instalaciones hidráulicas, edificios públicos, Nertobriga.

ABSTRACT: In this report we present the conclusions of the archaeological works developed in the Celtic and Roman city of Nertobriga during the year 2001. We emphasize the find of pottery of the Middle Bronze Age in Cabezo Chinchón, which indicates the early population of the place, which lasts up to the Iron Age. In the Roman zone (Puyrredondo), the most important fact is the discovery of structures constructed for the utilization of the water and, probably, his warming, of the centuries I and II A. D. One of them is of big dimensions and, therefore, of public character.

KEY WORDS: Valley of the Jalón river, La Almunia de Doña Godina, Middle Bronze Age, Late Bronze Age, Iron Age, preceltic indigenous world, Roman world, hydraulic structures, public buildings, Nertobriga.

Los trabajos de campo de la segunda campaña de excavaciones efectuada en este yacimiento, tuvieron lugar entre los días 17 de septiembre y 11 de octubre de 2001. A lo largo de 22 días se acometió la investigación en dos lugares, especialmente: el Cabezo Chinchón y Puyrredondo, continuando las tareas iniciadas en el 2000.

La gran extensión del yacimiento aconseja centrar, de momento, las labores de excavación en estos dos lugares, que son claves para determinar buena parte de su evolución.

Cabezo Chinchón

Terminamos primeramente de excavar una cata iniciada en la pasada campaña que se ubica en la cima del cabezo. Tras ello, efectuamos dos más en diversos puntos de la vertiente norte, que proporcionaron muy escaso material, restos de ceniza y pequeños carbones.

Sin embargo, la realización posterior de cinco catas en la cima, muy cerca de la inicial abierta en el año 2000, dio resultados mucho más interesantes. Practicamos allí la excavación de 44 m² de terreno (Figura 1), que dieron como resultado el hallazgo de abundantes materiales cerámicos y huesos (entre ellos astas de bovino), todo ello en un amplio estrato de cenizas de 60 cm. de potencia media, y suelos de tierra apisonada. No se han hallado estructuras, debido a la intensa destrucción producida por el arado a comienzo de los años 60. Aquellos trabajos agrícolas han dejado profundas marcas en los suelos y han revuelto parte de la estratigrafía, aunque en algunas zonas se ha mantenido intacto el nivel de cenizas.

El estudio cerámico preliminar corrobora y amplía las conclusiones del análisis de los materiales de la campaña del 2000, es decir, demuestra que la ocupación más antigua se remonta al Bronce Medio tal y como hemos comprobado, entre otros materiales, por la aparición de ejemplares de apéndice de botón, y que el apogeo de la población se produjo en el Bronce Final, con prolongación de la misma en el Hierro I, sin que hasta el momento haya aparecido ningún material de época celtibérica.

Puyrredondo

El trabajo se ha centrado en dos zonas:

1.- Zona de Estancias: continuando la excavación emprendida en el 2000, hemos descubierto ya seis habitaciones, una de las cuales, la más occidental, presenta notables peculiaridades. En conjunto se trata de estructuras delimitadas por muros de piedra irregular unida con barro, con algunos elementos reaprovechados (sillar escuadrado, parte de un molino), o por muros cuya base es de piedras irregulares unidas con argamasa, recrecidos con adobe y encalados, así como suelos de tierra, o de pequeños guijarros y tierra (Figura 2).

Destaca la estancia noroccidental (Figura 3) cuyo suelo es de mortero y piedras, obra hidráulica muy bien pulida y que presenta notable calidad, cuyas dimensiones máximas son: 4'15 m. de norte a sur, y 3'20 m. de este a oeste. Todos los límites de ese suelo presentan un sellado como los que se aplican en los fondos de las cis-

ternas, destacando en su esquina noroeste un espacio también delimitado con el mismo reborde de sellado que ocupa 1'80 m. de norte a sur por 1'25 m. de este a oeste y en el que, a un nivel inferior al del suelo, aparece una obra de piedras delimitando un espacio ovalado. En el interior del espacio oval, cuya anchura interior es de 0'80 m. y su profundidad de 0'43 m. (0'57 m. desde el nivel del suelo hidráulico), aparecieron abundantes cenizas y carbones, constituyendo su fondo dos grandes piezas de cerámica refractaria (que en sus esquinas superiores presentan sendas muescas) cuyas dimensiones son 0'47 m. por 0'61 m.

Esta estancia muestra, pues, un suelo de calidad que correspondería a una zona noble, junto al cual y por debajo de cuyo nivel se sitúa una estructura para combustión que, sin embargo, no se prolonga por debajo del suelo. En todo caso, es evidente que se utilizó para calentar algo, probablemente agua, pero su función concreta y relación con el suelo sellado no podrá determinarse hasta próximas campañas.

En cuanto a materiales, la Zona de Estancias ha proporcionado fragmentos sueltos de pintura mural roja, negra, verde, blanca, roja y negra, un fragmento con una esquina en colores rojo, verde y blanco, huesos y diversas cerámicas, entre las que destacan, en terra sigillata hispánica, varias Ritterling 8, una de ellas con el grafito TAVRINI y varias Dragendorff 37, una de las cuales presenta un grafito en la base (¿N..R.ODI?). También hemos hallado un cubilete de paredes finas Mayet III, un plato de engobe rojo pompeyano, un plato de borde bífido, un borde de vidrio con decoración de costillas, unas pinzas de depilar de cobre y un ladrillo con sello CCO, quizá incompleto (Figura 6).

Dentro de la estructura de combustión, que analizamos aparte, se encontraron, como elementos principales, una Dragendorff 30 (sudgálica), un plato de borde bífido, una Dragendorff 37 y un fragmento de *sigillata lucente*, al que hay que sumar otro hallado en esta zona en superficie, en el año 2000, y el recuperado en las prospecciones de 1989 en la zona del yacimiento que se prolonga en el término municipal de Calatorao (M. A. Díaz y M. Medrano, 1989, p. 94). Encontramos también un plato de borde bífido, un pivote de *tegula mammata* y un ladrillo con dos sellos: uno incompleto con leyenda CO. y otro con inscripción QVIETI (Figura 6).

Cronológicamente, como puede apreciarse por los materiales más significativos, tenemos una fecha inicial de a partir del 50 d.C. y un momento de plenitud en el siglo II, con algunos elementos que alcanzan el siglo III. Pensamos que no estamos en presencia de un área de vivienda, sino de trabajo o servicio, cuya funcionalidad, de momento, se nos escapa, aunque es obvio que se desarrollaron actividades relacionadas con el agua.

2.- La Estructura Pública: al oriente de la Zona de Estancias, entre ésta y los cimientos de la muralla celtibérica y torre de puerta encontrados en la campaña del año 2000 (M. Medrano y M. A. Díaz, 2000b, p. 19), iniciamos la excavación para determinar la naturaleza de unos restos constructivos que asomaban en superficie y que parecen unir ambas zonas. El resultado fue la aparición de una construcción de la que, hasta el momento, hemos puesto a la luz 9'15 m. de norte a sur y 4'25 m. de este a oeste, que presenta varios niveles aparentemente escalonados realizados en mortero y cantos rodados, estando delimitado el inferior por un muro de *opus caementicium* de regular factura, que termina en un

suelo de mortero y piedras con un resalte corrido que sella la juntura como es habitual en los fondos de cisterna (Figura 4). Debe tratarse pues, también, de una obra hidráulica. De esta estructura forma parte una línea de losas que podría cubrir una pequeña conducción (Figura 5), y que lleva adosado lateralmente un pequeño canal de yeso (¿para evacuar rebosamientos?).

En cuanto a materiales, los más significativos son, en *terra sigillata* hispánica: un vaso Mezquíriz 10, un plato Dragendorff 15/17 y una pequeña pátera Dragendorff 36. En paredes finas, un cubilete Mayet III con decoración arenosa. Lo cual, cronológicamente, refleja unas fechas de los siglos I y II d.C.

En resumen debemos concluir, por los datos obtenidos hasta el momento, que tanto una parte de la Zona de Estancias como la denominada Estructura Pública (que debe serlo por sus dimensiones) reflejan actividades relacionadas con el agua y, seguramente, con el calentamiento de la misma. Ello también nos plantea la posibilidad de que hubiese, en las proximidades inmediatas de este lugar, un punto de suministro, sea un pozo u otro recurso.

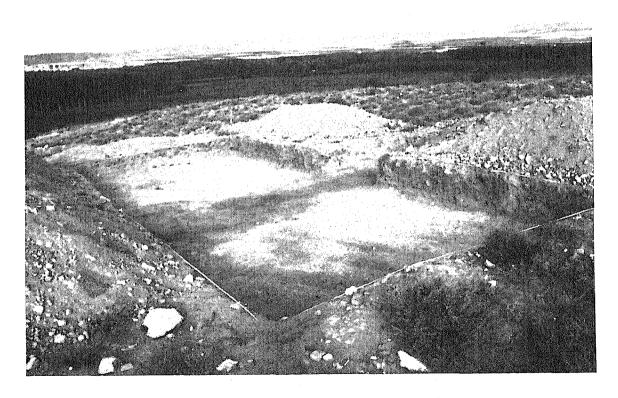


FIGURA 1: Catas en la cima del Cabezo Chinchón.

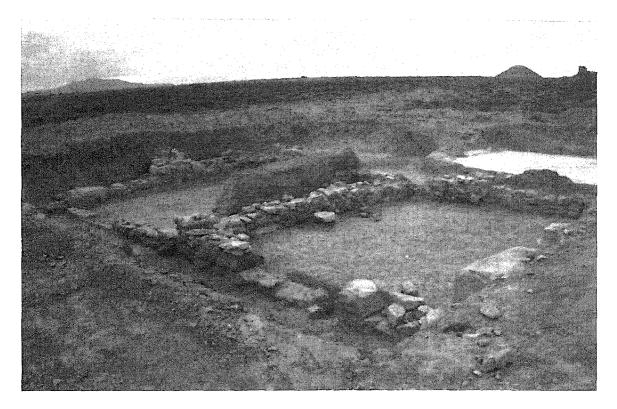


FIGURA 2: Vista de la Zona de Estancias, desde el nordeste.

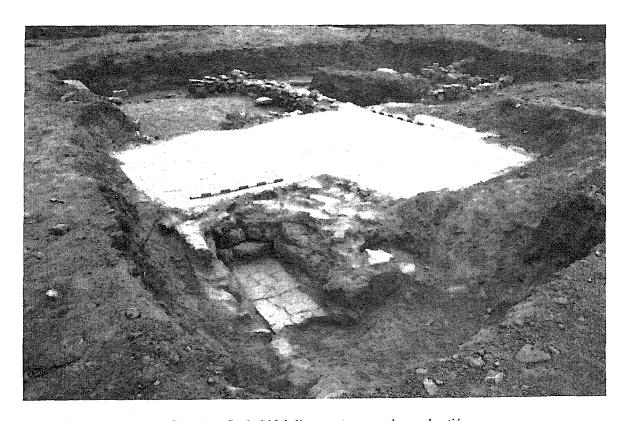


FIGURA 3: Suelo hidráulico y estructura de combustión.

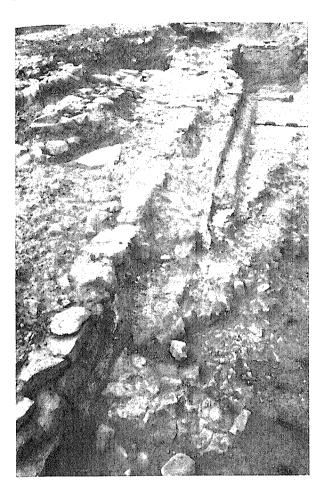


FIGURA 4: Vista de la Estructura Pública. El jalón se sitúa sobre el suelo de mortero y piedras que se halla en el nivel inferior

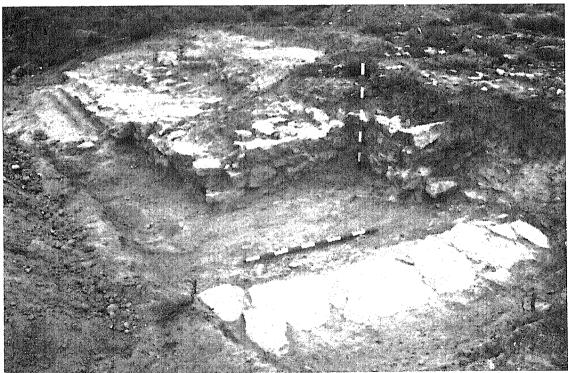


FIGURA 5: Línea de losas que forma parte de la Estructura Pública.

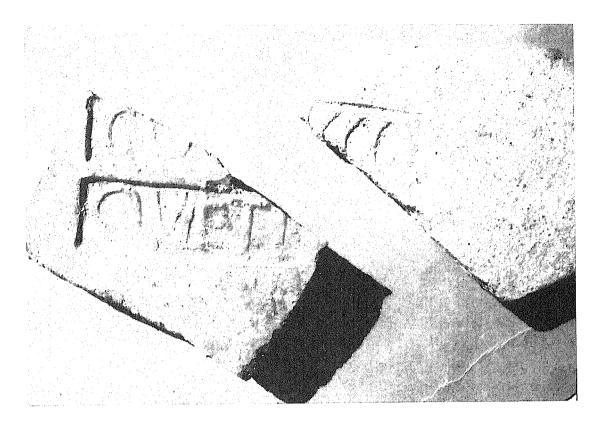


FIGURA 6: Ladrillos con sello hallados en la Zona de Estancias. El de la izquierda (QVIETI), en la estructura de combustión.

BIBLIOGRAFÍA

- BELTRÁN MARTÍNEZ, A.: "Sobre la situación de Nertóbriga en la Celtiberia", VIII Congreso Nacional de Arqueología, pp. 277-285. Sevilla-Málaga, 1963 (Zaragoza, 1964).
- DÍAZ SANZ, M. A.: "Informe de las prospecciones arqueológicas en el término municipal de Calatorao (Zaragoza)", Arqueología Aragonesa, 1988-1989, pp. 445-447. Zaragoza, 1991.
- DÍAZ SANZ, M. A. Y MEDRANO MARQUÉS, M.: "Prospecciones arqueológicas en el término municipal de Calatorao (Zaragoza): Una hipótesis sobre la ubicación de la Nertobriga romana", *Museo de Zaragoza*, *Boletín* nº 8, pp. 93-97. Zaragoza, 1989.
- MEDRANO MARQUÉS, M. Y DÍAZ SANZ, M. A.: 2000a: "Novedades acerca de las ciudades celtas de Contrebia Belaisca y Nertóbriga", Salduie, nº 1, pp. 163-178. Departamento

- de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Zaragoza, 2000.
- 2000b: *Nertobriga*, Ayuntamiento de La Almunia de Doña Godina, nº 1, 2000.
- MORO, R.: "Nertobriga celtibérica. Sus ruinas en Calatorao", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo XXIII, pp. 526-531. Madrid, 1893.
- MOYA CERDÁN, F.: "Historia de La Almunia hasta La Reconquista", revista *Ador*, nº 2, pp. 215-241. Centro de Estudios Almunienses, 1996.
- PÉREZ CASAS, J. A.: "La evolución de los modelos de ocupación humana del Bajo Jalón a la luz de los vestigios detectados por medio de la prospección arqueológica", en *El Jalón. Vía de comunicación*, ciclo de conferencias impartidas en el Museo Numantino en diciembre de 1990, pp. 73 a 107.
- SENTENACH, N.: Nertóbriga, Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, nº 32. Madrid, 1920.